

elNuevoHerald.com 

Publicado el sábado 01 de junio del 2013

Miami by Sail, una manera diferente de ver la ciudad

Arnaldo Simón

La presencia del mar en el sur de la Florida crea el paisaje más cambiante y extraordinario. Sus colores, con toda la gama de azules, en ocasiones gris y hasta un fuerte dorado; la presencia de embarcaciones en movimiento o ancladas; el dinamismo y la parafernalia de los deportes acuáticos; los arcos abiertos de numerosos puentes; el movimiento comercial del puerto y el extraordinario perfil urbano, definen un microcosmos que invita a deambular sin rumbo fijo en él.

Pensando en satisfacer ese impulso lúdico de fundirse en el entorno, proporcionar una experiencia excepcional de la ciudad y darle un sentido al rumbo, el capitán Israel Ramos y su esposa Kamala usaron su velero Colomba para crear Miami by Sail, una compañía de tours privados para un máximo de seis personas que recorren desde el downtown de Miami, pasando por Key Biscayne, hasta Boca Chita y Elliott Key. Ramos está avalado por numerosos años de navegación en las costas floridanás, si no que también posee licencia para pilotar embarcaciones de hasta 50 toneladas y certificaciones de CPR y buceo deportivo. Por su parte, el Colomba es una nave del tipo Beneteau 343 del 2007, equipada con lo último de la tecnología de navegación, con un amplio interior, exquisitas terminaciones y sometida regularmente a mantenimiento.

Miami by Sail cuenta con diferentes trayectos diseñados como una aproximación a los intereses de los usuarios, aunque más allá de estas guías preconfiguradas los creadores de esta compañía prefieren contactar anticipadamente a los usuarios y diseñar con estos el recorrido que se adapte a sus expectativas.

Algunos turistas prefieren un viaje más relajado para tener una vista panorámica de la ciudad y, en ella, puntos de interés como la Ermita de la Caridad, el Palacio de Vizcaya, el faro de Cape Coral, los Sandbars de Key Biscayne, Stiltsville o las mansiones de los famosos. Otros optan por la acción, como la natación o los deportes marinos con actividades de kayak, paddle board y buceo con esnórquel. “La intención es que las personas abran un paréntesis en sus vidas que los transporte por un tiempo fuera de lo cotidiano, haciendo que el velero les pertenezca como vehículo imaginario para satisfacer sueños”, asegura Ramos.

TIPOS DE RECORRIDOS

En un principio Miami by Sail sugiere cuatro recorridos, tres básicamente diurnos de cuatro, seis y ocho horas, y uno pensado en ver el crepúsculo que es solicitado mayormente por parejas en escape romántico y dura poco más de cuatro horas. Todas las jornadas incluyen una merienda de cortesía o también el turista puede optar por un almuerzo o cena preparada y servida a bordo de la embarcación.

El recorrido de cuatro horas es para quienes quieren navegar a un ritmo ligero. Salen de Dinner Key y transitan por las aguas de la Bahía de Biscayne, los Sandbars de Key Biscayne, Stiltsville y el faro de Cape Coral. Se ancla en la pintoresca No Name Harbor para nadar y tomar un refrigerio en uno de los parques marinos más grandes de la nación.

Quienes optan por seis horas navegando en el Colomba pueden elegir entre dos opciones, ambas saliendo desde Sea Isle Marina. Una de estas es para turistas que prefieren navegar y tener una visión más amplia de Miami que los llevará cerca del downtown, el litoral de Brickell, el Palacio de Vizcaya, la Ermita de la Caridad y los Sandbars de Key Biscayne hasta anclar en No Name Harbor. La otra opción es para aquellos que prefieren combinar la navegación y los deportes acuáticos. El recorrido es similar al anterior pero reservando más tiempo para No Name Harbor, donde además de la acción pueden visitar el pintoresco restaurante Boater's Grill.

El recorrido de ocho horas, que parte de Dinner Key, tiene dos posibilidades, además de ofrecer la alternativa de disfrutar de las extraordinarias vistas del litoral. En la primera, el turista puede explorar Boca Chita y visitar el faro construido en la década de 1930, que es un símbolo del Biscayne National Park. La segunda es conocer Elliot Key, la isla más grande de este parque protegido, considerada la primera isla coralina que surgió en la Florida y una zona privilegiada para practicar el buceo. En ambas rutas los tripulantes tienen la posibilidad de practicar deportes marinos.

El recorrido del atardecer parte de Sea Isle Marina para navegar cerca del downtown de Miami y pasar el puente Rickenbacker hacia las aguas de la Bahía de Biscayne. Los turistas pueden apreciar la espectacular caída del sol, los cambios cromáticos de la ciudad y la transformación radical del paisaje. Si este recorrido tuviera como propósito hacer una petición de compromiso, la pareja recibe un certificado con las coordenadas exactas el día y la hora en que se efectuó el pedido, firmada por el capitán.

OPORTUNIDADES QUE NO DEBE PERDERSE

Para un turista que quiere contemplar a Miami desde una perspectiva poco común y constatar su creciente y diverso perfil urbano, el viaje es una elección ideal que estará matizada sensorialmente por la ausencia de los ruidos urbanos. Mientras navega, verá cómo se suceden las grandes mansiones en las islas que crean, por momentos, enormes claustros acuáticos a modo de plazas cerradas, los edificios de grandes arquitectos y firmas locales como Arquitectonica y Chad Oppenheim que conviven junto a obras de consagrados arquitectos contemporáneos como I. M. Pei, César Pelli o Herzog y de Meuron y la cadena de edificios que bordea el litoral con sus avenidas y puentes intracostales devenidos en pórticos para la navegación.

Otro de los atractivos que ofrece Miami by Sail es poder acercarse a Stiltsville, un grupo de pintorescas casas construidas sobre pilotes, difíciles de ver desde tierra, que se elevan sobre 20 pies en medio de la bahía y a una milla al sur de Cape Coral. Su historia siempre rodeada de misterio se remonta a la década de 1930, cuando Eddie Walker construyó la primera casa para aprovechar un resquicio de la ley que prohibía los juegos hasta una milla de la costa. Próxima a esta primera construcción que parecía expulsada de la ciudad, fueron construyéndose otras hasta llegar a poco más de una veintena. En la actualidad, tras amenazas de demolición y de avatares como el abandono, lo precario de los materiales en un circuito de huracanes y lo difícil de su mantenimiento, sobreviven solo siete estructuras protegidas legalmente desde agosto del 2000 por Stiltsville Trust, una

fundación sin ánimo de lucro.

Un momento especial del viaje es poder estar próximo al extraordinario Palacio de Vizcaya, un edificio con filiación estilística en el Renacimiento italiano, que entre 1914 y 1916 hizo construir James Deering como residencia de invierno. El palacio, que fue abierto en 1953 como Museo de Arte del Condado de Dade y que ha sido visitado por huéspedes ilustres como el papa Juan Pablo II, está reconocido como Monumento Histórico Nacional desde el 1994.

Miami by Sail ha tenido una gran variedad de usuarios de diferentes edades y lugares de procedencia, como Trinidad, Puerto Rico, Colombia, Argentina y Alemania, y a su vez de numerosos turistas nacionales y locales. Para unos ha sido asueto, romance, conocimiento, aventura, mientras que para otros esta experiencia, al decir de Kamala, cofundadora de Miami by Sail, es la posibilidad de “terminar reemplazando el espacio que tus problemas ocupaban con una sensación positiva hacia tus quehaceres inmediatos”.•

Para información sobre Miami by Sail, llame al teléfono (305) 790-2874 o visite miamibysail.com.

© 2013 El Nuevo Herald. All Rights Reserved.

<http://www.elnuevoherald.com>